familias educadoras



Llegan las vacaciones de verano y Familias Educadoras quiere despedir este curso con algunas orientaciones para disfrutar del tiempo en familia.

Tras un año escolar lleno de experiencias y aprendizajes, los meses estivales son momentos muy adecuados para fortalecer los lazos familiares, para pasar tiempo juntos y para convivir en familia.

Deseamos que disfrutéis y que el balance del curso se decante hacia lo positivo. Estamos encantados de acompañaros en la tarea de educar aportando nuestro granito de arena.

Nos vemos a la vuelta. Feliz Verano.

Noelia Soriano

En este número

- EN VERANO, UTILIZA LA C.A.J.A. Claves educativas.
 - Claves educativas.
- **Recortables** Educación.
- ■Don Bosco en familia Estad siempre alegres.





Federación de Asociaciones de Padres de Alumnos

Por razones de índole gramatical, y a fin de facilitar la lectura, cuando se utilice en el texto el género masculino, será para referirse tanto a hombres como a mujeres, tal y como rige el idioma castellano.



EN VERANO, UTILIZA LA C.A.J.A.

Algunas claves para trabajar la Comunicación, la Autonomía, el Juego y el Aprendizaje.

Termina el curso y las vacaciones de verano están aquí. Nos esforzamos en pensar cuál será el mejor plan para que nuestros hijos e hijas disfruten de su tiempo libre mientras que se mantiene el ritmo familiar de trabajo y responsabilidades.

Una cosa es cierta, las diferentes edades marcan diferentes actividades para poder desarrollar, pero siempre podemos hablar de unos mínimos comunes para aprovechar con éxito los meses de verano.

Las vacaciones son una época del año para disfrutar, relajarse y aprovechar el tiempo, para estar con nuestros hijos de forma distendida, pero no por ello "todo vale". Por eso os proponemos el método C.A.J.A. para estas semanas:



Favorece la **C**OMUNICACIÓN. Desarrolla se **A**UTONOMÍA. Estimula el **J**UEGO. Facilita el **A**PRENDIZAJE.

Favorece la COMUNICACIÓN

Para conocer bien a una persona hay que establecer con ella una buena comunicación. Es necesario que esa relación sea de doble dirección. En muchas ocasiones pensamos que estamos comunicando cuando "soltamos grandes discursos" o cuando "interrogamos con millones de preguntas a nuestros hijos sin ningún objetivo educativo", pero comunicar va más allá. Debemos compartir experiencias, expresar sentimientos y ser capaces de hablar de diferentes temas de interés o relevantes para su educación.

Otra clave de la comunicación es que los adultos **les ayudemos a resolver sus problemas con la comunicación**. En muchas ocasiones, ante una pregunta de un niño o un adolescente, tendemos a darles la respuesta rápida y reveladora. Os proponemos que, antes de eso, pensemos si con nuestras palabras podemos ayudarles a mejorar sus rutinas de pensamiento.

Por ejemplo: "papá ¿dónde está mi toalla?"

La respuesta rápida: "tendida".

La respuesta facilitadora: "¿Dónde la dejaste la última vez?"

Algunas **preguntas que podemos utilizar** para favorecer su pensamiento:

¿Qué debes hacer para empezar? ¿Qué debes hacer ahora?

¿Cuál sería el mejor momento para hacer eso?

¿Qué sentiste cuando...?

¿Qué piensas que está sucediendo?

¿Qué crees que pasaría si...?

¿Cómo podrías hacerlo de otra manera?

¿Cómo lo habrías hecho tú?

¿Cómo se siente ese niño?

Si haces lo que dices ¿qué crees que pasará?



Desarrolla su AUTONOMÍA

En estos días de vacaciones no hay que cumplir los horarios del curso y puede ser un buen momento para el desarrollo de la autonomía. **Los niños y los adolescentes deben sentirse "capaces de hacer"** por ellos mismos, por eso este tiempo es muy interesante para darles el tiempo que necesitan.

Hay muchas actividades y tareas que favorecen la autonomía a distintas edades, al tiempo que pueden responsabilizarse de sus cosas y colaborar.

- Deja que coma solo o que se vista solo. Si se lo haces tú para ir más rápido, no aprenderá.
- Márcale retos adaptados a su edad.
- Dale responsabilidades dentro de la casa y ayúdale a cumplirlas.
- Hacer recados: comprar el pan, recoger algo en alguna tienda...
- Ayúdale a gestionar su tiempo: que sepa los horarios y aprenda a cumplirlos ("hay adolescentes con 13 años que esperan en todo momento que se les diga: es tiempo de estudiar, hay que ir al entrenamiento, es momento de la ducha...").
- Déjale que lo haga y no le corrijas todo el tiempo.



Estimula el JUEGO

Seis claves para que el verano no se convierta en "tiempo de pasividad":



- 1. Ofrécele experiencias de actividades al aire libre o en entornos distintos a la casa.
- 2. Hacer deporte.
- 3. Facilítale juegos de construcción, materiales versátiles, actividades con las que se pueda entretener creando.
- 4. Limita el tiempo del móvil, la videoconsola, la tableta y el ordenador.
- 5. Encuentra tiempo para jugar con ellos, enséñale juegos tradicionales, juegos de mesa o inventar actividades juntos.
- 6. Deja espacio al aburrimiento y felicítale cuando de manera creativa encuentre con qué jugar.

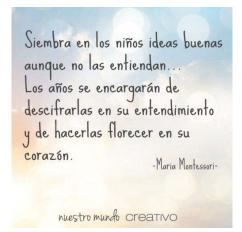
Facilita el APRENDIZAJE



Todo lo que hemos propuesto en el artículo favorece el aprendizaje. Pero no podemos olvidar que tanto los niños pequeños como los más mayores tienen que hacer tareas escolares durante el verano, aunque de manera diferente y sin que suponga limitar su tiempo de descanso y juego.

Programemos los momentos de trabajo durante el día, bien por la mañana antes de ir a la piscina, la playa, etc... o bien por la tarde, después de haber descansado se puede aprovechar para estudiar. Una cosa está clara, establecer una rutina de tareas escolares, lectura o juegos didácticos les ayudará a reengancharse al nuevo curso.











DON BOSCO en FAMILIA

"ESTAD SIEMPRE ALEGRES"

La alegría es un elemento constitutivo del "sistema educativo de Don Bosco", inseparable del estudio, del trabajo y de la religión. La alegría es una característica del espíritu de familia. Es también expresión de amabilidad y consecuencia lógica de un proyecto basado en la razón y en el amor de Dios.

La alegría, antes que un recurso metodológico (..) es para Don Bosco una forma de vida, que él hace derivar de la natural psicología juvenil y del espíritu de familia.

Don Bosco en una época generalmente austera para la educación familiar comprende que el muchacho es muchacho; permite y quiere que lo sea. Sabe que la necesidad más profunda del joven es la alegría, la libertad, el juego... Por otro lado está convencido que el Cristianismo es la más segura fuente de felicidad, porque es buena noticia (que eso significa "evangelio"). De la religión del amor y la salvación sólo puede dimanar alegría y optimismo. Entre juventud y vida cristiana existe, por tanto, una singular afinidad, casi un reclamo recíproco.

La alegría es un factor educativo insustituible. (...)

